

ocupando una de las presidencias de honor del Instituto de Estudios Oscenses.

La personalidad del señor Gil Cávez, sobradamente conocida por sus ejemplares cualidades, no precisa glosa alguna. Su abnegado servicio al frente de diversos cargos le han hecho merecedor de la estimación y gratitud de la provincia entera, y por lo que a nosotros respecta, bástenos señalar que bajo sus auspicios fué creado el Instituto de Estudios Oscenses cuando regentaba la Diputación Provincial. Con su apoyo dimos los primeros pasos en esta obra cultural, para la que ha tenido siempre singular afecto. Su nombre perdurará en los anales de nuestro Instituto con una aureola de cariñosa recordación.

Le felicitamos sinceramente y estamos seguros de que en el delicado e importante cargo que le ha sido confiado, brillarán de nuevo, en favor de nuestra querida ciudad, todas las virtudes, afán de servicio y singular modestia, que hacen del señor Gil una figura relevante y querida de todos.—S. B. A.

Don José María Lacambra Bernad, Representante de la Diputación en el J. E. O.

Por acuerdo de la excelentísima Diputación fué designado representante de la misma en el I. E. O., el diputado provincial y consejero numerario de nuestro Instituto, don José María Lacambra Bernad.

Colaborador desde su nacimiento del Instituto de Estudios Oscenses, es para nosotros un motivo de satisfacción que sea el portador de nuestras tareas y afanes hasta el Organismo provincial y al propio tiempo nuestro valedor más decidido. Su cultura y su vocación de investigador le han acreditado como persona de indiscutible valía, y sólo deseamos contarle largo tiempo en este puesto, porque su aportación ha de ser valiosísima para la misión que tenemos confiada.—S. B. A.

Sociedad Oscense de Conciertos.

Esta Sociedad ha dado fin a la temporada musical 1952-1953 con la misma brillantez con que la inició. En el mes de abril ha actuado el Trío de Bolzano, integrado por Nunzio Montanari, pianista; Giannino Carpi, violinista, y Antonio Valisi, violoncellista. Es un excelente conjunto, que interpreta a la manera alemana, que es decir con precisión y

justeza, fundiéndose la maestría individual de los profesores en un todo armónico de nítida sonoridad. Interpretaron el trío en *si bemol* mayor, de Mozart; el en *do* menor, obra 1, núm. 3, de Beethoven, y el en *si bemol* mayor, obra 99, de Schubert.

El concierto del mes de mayo estuvo a cargo del Quinteto René le Roy, de París, dirigido por el famoso flautista que da nombre a la agrupación. Fué una interesante audición, en la cual, al lado de Mozart y Beethoven, éste con su trío serenata en *re* mayor, obra 25, desfilaron compositores franceses: el dieciochesco Guillemain y los modernos Pierné y D'Indy, interpretados de manera exquisita por esta agrupación francesa.

En la audición correspondiente al mes de junio ha intervenido la Agrupación de Cámara de Barcelona, formada por María Canela, pianista de fina sensibilidad; Domingo Ponsa y Eduardo Bocquet, violines; Luis Benjam, viola, y José Trotta, violoncello, solistas de lucido historial. Nos dieron una acabada versión del cuarteto para piano y cuerda, en *do* menor, obra 15, de Fauré; del cuarteto de cuerda, «La Caza», de Mozart, y el vibrante y dramático quinteto obra 34, de Brahms.

En esta temporada nos ha sido dable escuchar, además, dos Orquestas de Cámara: la de Milán y la de Florencia; el Cuarteto de Berlín y el Trío de Stuttgart, más los solistas Pilar Bayona y Leopoldo Querol, pianistas; Narciso Yepes, guitarrista, y Ricardo Boadella, violoncellista.—*R. del A.*

Conferencia de don Alfredo Pardo.

El día 16 de abril, en el salón de actos del Instituto de Enseñanza Media, don Alfredo Pardo Pascual, comandante de Infantería y Licenciado en Letras, dió una interesante conferencia sobre el tema *El Museo del Ejército. Divagaciones sobre la vida heroica, la muerte bella y la buena muerte.*

El conferenciante hizo gala de su sólida cultura, exponiendo los motivos de la conferencia, que tituló modestamente charla, y deteniéndose en el estudio de aquellos personajes (el Cid, los héroes de la Independencia, etc.), de quienes se conservan recuerdos en el Museo. Trazó animados cuadros de los momentos históricos en que vivieron y expuso sus puntos de vista, filosóficos y trascendentes, sobre la angustia y la muerte. El selecto público que llenaba el salón, premió con nutridos aplausos la docta disertación del señor Pardo.—*J. L. C.*